

El psicoanálisis y su condición de teoría viva: un estudio comparativo de Erik Erikson y Harry Sullivan

Psychoanalysis and its status as a living theory: a comparative study by Erik Erikson and Harry Sullivan

A psicanálise e seu status como teoria viva: um estudo comparativo de Erik Erikson e Harry Sullivan

Praxede Nefertiti Coello Ortiz¹
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
pcoelloo@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8479-0382>



Simón Orlando Ortiz Ayala²
Unidad Educativa Urdaneta
simonortizayala@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-9558-6558>



Cristopher David Herrera Navas³
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
cherreran@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2031-5187>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/n2/273>

Como citar:

Coello, P., Ortiz, S. & Herrera, C. (2023). *El psicoanálisis y su condición de teoría viva: un estudio comparativo de Erik Erikson y Harry Sullivan*. *Código Científico Revista de Investigación*, 4(2), 1119-1134.

Recibido: 15/11/2023

Aceptado: 10/12/2023

Publicado: 31/12/2023

¹ Estudiante de Quinto Semestre de la carrera de Educación Básica, Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Actualmente presidenta de Educación Básica. Quevedo, Ecuador.

² Máster en Neuropsicología de la Educación por la Universidad Internacional de La Rioja. Licenciado en Ciencias de la Educación Básica por la Universidad Nacional de Educación, Ecuador y Docente de Lengua y Literatura de la Unidad Educativa Urdaneta de Ecuador. Quevedo, Ecuador.

³ Doctorando en Ciencias de la Educación de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. Magister en Pedagogía con mención en Educación Técnica y Tecnológica. Licenciado en Docencia y Gestión de Educación Básica. Docente de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Docente del Instituto Superior Tecnológico "Los Andes". Docente del Instituto Superior Tecnológico "Japón". Autor de diversas obras publicadas en revistas indexadas. Miembro del Grupo de Investigación Educativa y Social OGMIOS. Santo Domingo, Ecuador.

Resumen

El psicoanálisis, como teoría psicológica, ha sido objeto de numerosas críticas en la historia, pues, según diversos autores carece de criterio científico (por los estudios específicos de casos e interpretación de los sueños) y persisten errores asociados a las ideas originales de Freud como la falta de evidencia empírica, el sesgo cultural y de género, la rigidez de la teoría original o su énfasis en las pulsiones sexuales. No obstante ¿Será estático o anacrónico el psicoanálisis? El objetivo del presente estudio fue desarrollar un análisis comparativo de las teorías de Harry Sullivan y Erik Erickson para demostrar que el psicoanálisis no es una continuación o suplemento único de ideas de Freud, sino que, es una teoría viva, dinámica, adaptable, que ha sobrevivido al tiempo debido a su capacidad de auto modificarse, sin perder su esencia que es la búsqueda de significados a través del análisis de narrativas personales. Es así que, como resultados se presenta una comparativa de semejanzas y diferencias que le brindan la condición de teoría viva al psicoanálisis, desde el enfoque de la teoría interpersonal del Sullivan y del desarrollo psicosocial de Erick Erickson.

Palabras Clave: Psicoanálisis, Teoría, Comparación, Erickson, Sullivan, Narrativas.

Abstract

Psychoanalysis, as a psychological theory, has been the object of numerous criticisms in history, since, according to various authors, it lacks scientific criteria (due to specific case studies and interpretation of dreams) and errors associated with Freud's original ideas persist, such as the lack of empirical evidence, cultural and gender bias, the rigidity of the original theory or its emphasis on sexual drives. However, will psychoanalysis be static or anachronistic? The objective of the present study was to develop a comparative analysis of the theories of Harry Sullivan and Erik Erickson to demonstrate that psychoanalysis is not a continuation or unique supplement of Freud's ideas, but that it is a living, dynamic, adaptable theory that has survived time due to its ability to self-modify, without losing its essence, which is the search for meaning through the analysis of personal narratives. Thus, as results, a comparison of similarities and differences is presented that provide the status of living theory to psychoanalysis, from the approach of Sullivan's interpersonal theory and Erick Erickson's psychosocial development.

Key Words: Psychoanalysis, Theory, Comparison, Erickson, Sullivan, Narratives.

Resumo

A psicanálise, como teoria psicológica, tem sido objeto de inúmeras críticas na história, pois, segundo diversos autores, carece de critérios científicos (devido a estudos de casos específicos e interpretação de sonhos) e persistem erros associados às ideias originais de Freud, como a falta de provas empíricas, preconceitos culturais e de gênero, a rigidez da teoria original ou a sua ênfase nos impulsos sexuais. Contudo, a psicanálise será estática ou anacrônica? O objetivo do presente estudo foi desenvolver uma análise comparativa das teorias de Harry Sullivan e Erik Erickson para demonstrar que a psicanálise não é uma continuação ou suplemento único das ideias de Freud, mas que é uma teoria viva, dinâmica, adaptável e que sobreviveu. tempo pela sua capacidade de se automodificar, sem perder sua essência, que é a busca de sentido por meio da análise de narrativas pessoais. Assim, como resultados, apresenta-se uma comparação

de semelhanças e diferenças que conferem à psicanálise o status de teoría viva, a partir da abordagem da teoría interpersonal de Sullivan e do desenvolvimento psicossocial de Erick Erickson.

Palavras-chave: Psicanálise, Teoría, Comparação, Erickson, Sullivan, Narrativas.

Introducción

El psicoanálisis representó una verdadera revolución en la psicología. Entre otras grandes aportaciones, por primera vez en la historia de esta ciencia se dio importancia al impulso sexual y al inconsciente en la interpretación del comportamiento. La trascendencia de esta teoría es tal que sigue siendo estudiada y practicada en la actualidad. Sin embargo, el paso del tiempo y el avance de las ciencias médicas; especialmente las de la mente, hicieron que al psicoanálisis se lo acuse de ser una pseudociencia y de expresar planteamientos exagerados (Clavel, 2004; Sánchez, 2005).

Afortunadamente para la historia del psicoanálisis, después de Freud aparecieron otros seguidores que modificaron esta teoría. Entre ellos constan Sullivan y Erikson, investigadores norteamericanos que corrigieron las limitaciones de los postulados de Freud y, sin proponérselo, crearon sus propias teorías. La de Harry Sullivan es conocida como teoría interpersonal y la de Erikson, como psicossocial. Ambas tratan temas diferentes, la primera, de la formación de la personalidad y la segunda, la influencia de la sociedad en el desarrollo de las personas.

Al igual que en este trabajo, existen investigaciones que compararon varias escuelas psicoanalistas contemporáneas con el fin de encontrar la idea central que sigue manteniendo la vigencia de dicha escuela psicológica. Por ejemplo, Montana (2015) comparó los planteamientos de tres escuelas psicoanalíticas contemporánea: la teoría del campo de Madeleine y Willy Berenguer, la de Antonino Ferro y la interpersonal y relacional, constituida por psicoanalistas norteamericanos contemporáneos, cuya principal influencia fue Harry Sullivan.

Según la autora mencionada anteriormente, la principal evolución que identificó a los modelos que ella comparó es la incorporación de los términos científicos que aparecieron en los años 60 y 70 del siglo XX. El principal término incorporado fue el de campo, donde los factores se relacionan de forma interdependiente. Este término fue tomado de la teoría de la relatividad, de la teoría de campo de fuerza de Kurt Lewin y de la teoría de la incertidumbre.

Einstein descubrió que la relatividad del tiempo se puede entender dentro de un campo gravitacional donde actúan el tiempo y el espacio, por lo tanto, el comportamiento de una partícula es influenciada por el espacio (Simesen, 2018). Lewin afirma que los procesos de cambio personales y sociales se someten a la fuerza de un campo donde actúan la incertidumbre y la motivación (Miranda, 2022). La teoría de la incertidumbre afirma que las mediciones del observador son necesarias para verificar la idoneidad de los instrumentos de medición (Quiroz, 2022).

Estas teorías influyeron para que la terapia clínica del psicoanálisis sea analizada en un campo psicoanalítico donde interactúan las narrativas del analista y del analizado. Entre las principales diferencias de estas tres escuelas, según la autora, son que el modelo de Barenguer, a pesar de utilizar el concepto de campo, no modificó el modelo de Freud en cuanto a que el analista es el que tiene mayor peso en la interpretación de los sueños y el analizado tiene un papel secundario, además, la narrativa del analizado debe tener una ambigüedad esencial, es decir, no se necesita una narración secuencial temporal de los acontecimientos. Se mezcla el pasado, presente y futuro (Montana, 2015).

La teoría de Ferro se diferencia porque no pide que el analizando narre hechos reales sino un sueño, que es interpretado por ambos participantes dentro del campo analítico (Sánchez, 2018). Mientras el modelo surgido en Norteamérica sufre la influencia del posmodernismo, especialmente el estructuralismo y el constructivismo. Los individuos narran sucesos del presente, así se puede inferir el pasado y el futuro, el objeto de análisis son las

figuras retóricas del lenguaje para transferirlas a la realidad y darle un significado y así reconstruir el self de las personas, es decir, su concepción propia.

Al igual que las escuelas filosóficas, sociológicas, estructuralista y constructivista, las terapias de este modelo norteamericano contemporáneo consisten en encontrar las estructuras de los relatos. Pero en este caso, esas estructuras se buscan en la narración de los sueños y sostenidos con una serie de figuras retóricas del lenguaje en el que se encuentran los mitos y enfermedades de los analizado. Otra de las grandes diferencias de este modelo con el modelo original es que rechaza la existencia de la pulsión sexual como el motor de la conducta humana y la reemplaza por la motivación.

Otro antecedente es el estudio realizado por Liberman (2014a) quien comparó la teoría de las siguientes escuelas: Teoría del campo Bioniana contemporánea (BFT), representada por Antonino Ferro y, la escuela psicoanalista interpersonal y relacional contemporánea (IRP). Entre las similitudes, encontró que ambas escuelas realizaron experimentos para demostrar que los relatos de los pacientes en las terapias son creaciones alejadas de la experiencia real. Los analistas trataron de no analizar el pasado sino el presente. También sostuvieron que los afectos de los pacientes no son comprendidos por el analista y no les da el lugar que les corresponde en el campo psicoanalítico.

Otro punto de coincidencia es el rol del inconsciente, ellas afirman que el inconsciente no permanece reprimido sino incomprendido por el campo psicoanalítico. Además, la experiencia real y la experiencia no comprendida o no simbolizada se inhiben, es decir, el campo selecciona lo que debe ser compartido o no. En cuanto al rol del analista coinciden en que debe lograr que el analizado manifieste sus emociones al nivel de una madre que mima a su bebé sin imaginar lo que otros puedan pensar de ella. Es decir, el analizado no debe sentir temor de que se lo etiquete. (Sullivan lograba que los esquizofrénicos manifiesten afecto a sus amigos, lo que le valió la acusación de fomentar la homosexualidad) (Balbuena, 2013).

La principal diferencia entre ambas escuelas, se puede establecer en que, para la BFT paciente y analista deben relatar sus fantasías inconscientes. El analista debe considerarlas como un sueño y las clínicas de terapias deben ser informales, afectivas, espontáneas, intuitivas y auténticas para ayudar a reconstruir los significados a lo largo de todas las sesiones. Es decir, para esta escuela las interpretaciones son contextualizadas, cuenta lo inconsciente, lo consciente y lo que no se dijo por temor a ser mal interpretado.

Para la escuela IRP las señales que da el inconsciente no son claras debido a las restricciones que impone la realidad. Por eso no se debe analizar todo el contexto. Se debe considerar que la realidad es ambigua tanto en el inconsciente como en el consciente. La única forma de resolver la ambigüedad es través de encontrar relaciones entre los acontecimientos narrados (de aquí la denominación de escuela relacional e interpersonal) (Lieberman, 2014a).

De manera semejante, Montana (2015) afirma que Harry Sullivan fue el fundamento teórico del pensamiento psicoanalítico contemporáneo, no obstante, su obra no ha tenido la valoración que merece, quizás porque no se lo vincula al psicoanálisis, sino a una concepción propia. Sullivan trabajó como psiquiatra en un hospital, lo que le permitió adquirir una amplia experiencia de campo y pudo contrastar la teoría de Freud. Básicamente estudió los conceptos de Freud de disociación, olvidos selectivos, e inconsciente. Su amplia experiencia le sirvió para que el autor citado lo señale como el más empírico de los psicoanalistas contemporáneos.

Sullivan difiere del modelo original psicoanalista en la formación y desarrollo de la personalidad. Montana (2015) afirma que para Freud los factores que forman la personalidad son: “lo intrapsíquico, lo pulsional – innato y desatenderá selectivamente en su pensamiento lo interaccional/contextual” (p.5). mientras que para Sullivan son: “la interacción interpersonal, siendo la aprobación- reprobación del progenitor portador de la cultura el mecanismo principal” (p.5). Sullivan no niega la influencia de la pulsión sexual en el comportamiento, pero lo relega a la satisfacción de las necesidades primarias.

El principal descubrimiento de Sullivan, con relación a la teoría de Freud, es que las enfermedades mentales se producen por una disociación de la personalidad y no por una mala gestión del impulso sexual. Esa disociación consiste en una lucha en el interior del self entre la satisfacción y la culpa, lo que produce una ansiedad que va profundizándose. Esto se produce generalmente en la infancia debido a unas relaciones interpersonales anormales, insanas que terminan en brotes psicóticos y esquizofrenia. Freud consideraba que la esquizofrenia era incurable, pero Sullivan demostró que pudo sanar a un alto porcentaje de sus pacientes con esa condición (Vidal 2013).

El ser humano siente necesidad de satisfacer las necesidades primarias y las de seguridad. Las de seguridad le permitirán involucrarse en los procesos culturales comunitarios. La seguridad se logra manteniendo relaciones interpersonales sanas. Entonces, la disociación de la personalidad se produce porque esas necesidades no fueron satisfechas. Por eso en su práctica médica les creó a sus pacientes un ambiente de afectividad, relaciones interpersonales cálidas y afectivas que le dieron resultados sorprendentes (Vidal 2013).

Otro de los conceptos que Sullivan modificó es el de atención selectiva. Para Freud, los recuerdos dolorosos quedan registrados en el inconsciente, donde son reprimidos y se convierten en una fuerza que pide salir a la consciencia. Es decir, la represión se produce por una lucha entre el inconsciente y el consciente. Este fenómeno tiene sus causas en la lucha entre la sexualidad y la moral impuesta por la sociedad. Sin embargo, los experimentos realizados por Sullivan demostraron que el olvido de los actos dolorosos es un acto consciente. El paciente sabe que el hecho existe, que influye en el comportamiento, pero no desea expresarlo. En este sentido, Sullivan se adelantó al concepto de trauma (Cabanilla y Zapata, 2017).

Como consecuencia de esta definición, Sullivan propuso que la psicología sea considerada una ciencia social para poder descubrir la calidad de las relaciones interpersonales,

así la psicología de la madre debe estar en relación con la del hijo, etc. Existe una necesidad de relacionarse, por eso las motivaciones del ser humano son: deseo de satisfacción de las necesidades y de la seguridad que brinda la pertenencia y la aceptación. Así se comprende que una enfermedad mental sea un proceso de disociación de la personalidad, una fluctuación entre la satisfacción y la culpa, gratificación- repulsión (Vidal 2013).

Sullivan tuvo una amplia experiencia como psiquiatra. Entrevistaba a los pacientes con la técnica del psicoanálisis. Descubrió que la esquizofrenia es un resurgimiento del self disociado y que cada etapa del desarrollo tiene nuevas necesidades de contacto interpersonal. Reconoce cinco etapas de desarrollo, cada una de las cuales tiene sus propias necesidades: infancia, niñez, edad juvenil, periodo de pre adolescencia, y la adolescencia (Vidal 2013).

En la infancia se adquiere el lenguaje, la relación empática con la madre y se concibe como un ser diferente. En la niñez se desarrolla la cooperación con los compañeros, y aprende los contenidos culturales. En la edad juvenil se produce el deseo de pertenencia al grupo, se amplía las posibilidades de interacción. La preadolescencia es la etapa más importante porque se renuncia al egocentrismo y se consolida el ser social. En la adolescencia toma importancia los intereses sexuales, intimidad y relaciones íntimas (Vidal 2013).

Es posible que el mundo de la psicoterapia le agradezca a Sullivan haber rebatido la idea más incómoda de la terapia de Freud, es decir, los impulsos sexuales insatisfechos como causante de enfermedades mentales. Incomoda porque reducía la capacidad de los seres humanos a la dependencia de sus instintos. Este agradecimiento a Sullivan fue mayor a las críticas a su teoría porque su idea de la formación de la personalidad pudo ser asociada al conductismo clásico.

Erickson, por su parte, fundó la teoría psicosocial, conocida así porque su idea fundamental es que la sociedad influye en el modelado de la mente de las personas. Además, a diferencia de Freud, interpretó las fases de desarrollo del ser humano desde el ámbito social y

no psicosexual. En definitiva, su teoría fue una constante reconstrucción del modelo original de Freud. Bordignon (2005) afirma que su teoría puede resumirse en cuatro principios: el yo es una fuerza positiva, conciliadora, que puede solucionar las crisis del entorno; las etapas de desarrollo psicosexual de Freud son en realidad de naturaleza psicosocial; la personalidad se desarrolla a través de toda la vida; la cultura, la sociedad y la historia influyen en el desarrollo de la personalidad.

El desarrollo humano se da en ocho etapas. Cada una representa una crisis y, al mismo tiempo se genera una fuerza solucionadora en el YO. A pesar del énfasis en la influencia de la cultura y sociedad en el desarrollo personal, Erikson hace una propuesta controversial en las actuales condiciones ideológicas de la sociedad. Propone que la personalidad recibe una influencia biológica debido a la diferencia genital entre los sexos. Esto revela un determinismo que niega la influencia del ambiente.

Existen tres planos de desarrollo epigenético y ontogenético: biológico, psíquico y social. Las etapas son jerárquicas, y durante el paso de un estadio a otro se producen estancamientos o una progresión normal, conocidos como crisis. Cuando una crisis se resuelva exitosamente nace una fuerza virtuosa y cuando no se resuelva aparece una patología. La virtud y la patología pugnan por imponerse, de manera que en cada etapa surge una potencialidad para superarla. Los estadios psicosociales del desarrollo según Bordignon (2005) son:

Confianza – desconfianza, de 0 a 12 – 18 meses. Se caracteriza por la confianza por el bienestar físico, la desconfianza nace del abandono y de la confusión sobre el significado de la vida.

Autonomía vs vergüenza, de 2 a 3 años. La autonomía nace del aprendizaje del autocontrol y la vergüenza, de la pérdida del autocontrol.

Iniciativa vs culpa y miedo, de 3 a 5 años. Se caracteriza por intentar desarrollar sus capacidades cognitivas, comportamentales, motora, etc. y la culpa por el fracaso de sus iniciativas.

Industria vs. inferioridad, de 5 – 6 a 11 a 13. Se caracteriza por la productividad y creatividad, y la inferioridad nace del conocer que debe seguir los procesos tecnológicos y limitar su imaginación.

Identidad vs confusión de roles, de 12 a 20 años. La identidad nace de la integración de lo psicosexual y lo psicosocial, la confusión nace de la incertidumbre acerca de sus roles.

Intimidad vs. Aislamiento, de 20 a 30 años. La intimidad es el disfrute sano de la compañía de una pareja, el aislamiento se produce cuando la intimidad no es posible.

Generatividad vs estancamiento, de 30 a 50 años. La generatividad es el cuidado a las generaciones de descendientes, y el estancamiento se produce cuando el deseo de cuidar produce conflictos.

Integridad vs. Desespero, después de los 50. Integridad es la aceptación de su propio proceso psicosexual y psicosexual, el desespero se da por la falta de sabiduría para gestionar esos procesos.

Del mismo modo, Liberman (2014b) afirma que Sullivan creía que la vida de una persona tiene sentido si se la analiza dentro del campo psicoanalítico, que él llamo campo interpersonal. Esta definición implica que el campo no es único, el analista y el analizado no forman una sola entidad, están individualizados, pero en continua interrelación. La intervención del terapeuta es inevitable, nunca analiza si su participación es conveniente u oportuna, siempre es parte de su conducta. Sullivan creía que las narraciones del inconsciente son motivadas por la consciencia. En cuanto al rol del analista creía en la bidireccionalidad, es decir, analista y paciente descubren juntos los problemas del campo, rompiendo así con la tradición del psicoanálisis que considera que el analista controla la situación.

Sullivan acepta que la experiencia de los pacientes es multidimensional y ambigua, pero el analista debe centrarse en lo que tiene de real y específica. La ambigüedad surge de los cambios de estados lógicos del self o la personalidad que son causados por la relación interpersonal que se da en el campo psicoanalítico, por lo tanto, no hay que olvidar establecer las interrelaciones del relato. La labor del analista se ve facilitada por la comprensión de las estructuras relacionales que existen en el inconsciente.

Por lo cual, a raíz de la evidencia antes enunciada surge como objetivo general de esta investigación, desarrollar un análisis comparativo entre las teorías de Harry Sullivan y Erik Erickson para demostrar que el psicoanálisis no es una continuación o suplemento único de ideas de Freud, sino que, es una teoría viva, dinámica, adaptable, que ha sobrevivido al tiempo debido a su capacidad de auto modificarse.

Metodología

La presente investigación posee un enfoque cualitativo, pues el objeto de estudio (el psicoanálisis desde las teorías antes mencionada) se abordó con información de naturaleza teórica, explorando las bases conceptuales de cada autor, sin necesidad de modificar o manipular variables, con el propósito de obtener el avance vigente y el desarrollo de la teoría psicoanalista (Herrera y Silva, 2018; Veloz y Herrera, 2021).

Por otro lado, el estudio es de tipo documental (Herrera, 2021), en la cual se empleó el método de análisis comparativo, considerando como categorías de la comparación a las similitudes y diferencias. Los artículos empleados para tal efecto, fueron obtenidos de bases de datos y repositorios como Redalyc y Scielo. Además, se abordaron fuentes de información primaria que contenían la base teórica de Sullivan y Erickson.

Como técnica de análisis de datos se empleó el análisis de contenido, pues se estudió a profundidad los avances de cada una de las teorías promulgadas por los autores y se recopiló

la información necesaria para poder hacer la comparación respectiva sobre la base de las similitudes y diferencias específicas.

Resultados

Categoría similitudes.

Tanto Erikson y Sullivan marcaron una ruptura dentro de la teoría psicoanalítica. Lo hicieron de manera ruidosa, es decir, destruyendo las bases del edificio teórico del psicoanálisis. Ellos detuvieron las críticas más comunes a los seguidores de Freud de representar una continuidad de las ideas clásicas sin tomar en cuenta los avances que habían logrado las ciencias médicas y sociales. Las ideas nucleares de Freud habían sido la exaltación del impulso sexual como factor de desequilibrio mental y, el inconsciente como una revelación de la consciencia. Estas ideas fueron totalmente modificadas por estos autores.

Sullivan tenía una amplia experiencia de campo como consecuencia de su labor como psiquiatra. Eso fue fundamental para rebatir la teoría original de Freud desde una posición de autoridad, que partió de los datos y llegó a conclusiones generales. Al final de su construcción teórica elaboró una clasificación de las necesidades humanas de acuerdo a las etapas de la vida. Al mismo tiempo, esto fue el punto de partida para la psicología de Erickson, cuyo trabajo de campo no es muy conocido ni divulgado. Sin embargo, ambas teorías no se pueden analizar como dos partes idénticas que no aportan al todo. Lo que se puede decir es que ambas teorías enriquecen al psicoanálisis contemporáneo.

Después de Freud las ciencias naturales, sociales y las tecnologías marcaron cambios importantes en el conocimiento científico mundial. La epistemología fue beneficiada por los hallazgos de las neurociencias y de la psiquiatría, especialmente cambió el concepto de inteligencia, abandonándose la inteligencia cognitiva y se aceptó la inteligencia emocional. También se abandonó la idea del determinismo en el desarrollo neuronal de las personas y se

comprobó que el ambiente aporta el mayor porcentaje en el desarrollo de la mente. Por lo tanto, se les pedía al psicoanálisis que incorpore esos adelantos en su teoría.

Efectivamente, eso fue lo que hicieron estos dos teóricos. Los sinónimos contexto y ambiente, que son determinantes en la formación de la inteligencia, fueron identificados como sociedad y cultura. Ambos autores creían que la influencia de factores sociales está representada por el otro y no solamente por el yo como había dicho Freud. La presencia del otro crea un valor social que hacen necesarias las relaciones interpersonales. Esto se evidencia en las clínicas de terapias donde la interpretación de la narrativa no la realiza una sola persona sino el campo donde interactúan analista y analizado.

El estudio del cerebro, las funciones de sus partes y su evolución histórica permitió comprender los trastornos que puede sufrir. Mediante estos estudios quedó claro que el cerebro es susceptible a ciertas condiciones de vida, por ejemplo, a la motivación, al aislamiento, a la disminución de la alimentación, etc., pero sobre todo a déficits y fallos naturales. De manera que la importancia del inconsciente fue disminuyendo y tomando importancia su capacidad adaptativa a las nuevas condiciones de vida. Sobre todo, el estudio de las partes más primitivas del cerebro, donde se encuentran las reacciones viscerales, se encuentra controlada por funciones que sopesan las consecuencias de aquellas reacciones.

Categoría diferencias.

Erickson se inclinó por estudiar el comportamiento de la sociedad de su tiempo desde la psicología y psiquiatría. Concluyó que el narcisismo era una neurosis que había atacado masivamente a la sociedad norteamericana debido al trauma de la segunda guerra mundial. El narcisismo tiene una definición específica, pero se la puede identificar como una manera de refugiarse en el yo y en la subjetividad. Concibió el desarrollo humano como un tránsito por ocho etapas que demandan crisis y fortalezas. Para este teórico el desarrollo es dinámico. En

esta definición se nota la influencia del concepto adaptación, muy utilizado por el constructivismo.

Este autor no realiza estudios clínicos. Por lo tanto, no realiza mayores aportaciones a la terapia psicoanalítica. Fue un seguidor de Freud, con el que coincide en que el yo es una fuerza conciliadora y resolutoria. Esto explica por qué las personas pasan de una etapa de desarrollo a otro solucionando las crisis propias de la etapa y adaptándose a la siguiente, para lo cual se vale de la sociedad. Obviamente también coincidió en dividir el desarrollo en etapas, aunque le eliminó el factor sexual.

Por su parte Sullivan realizó abundante investigación de campo. Como tal modificó la clínica de terapias psicoanalíticas. Afirmó que, tanto en el campo clínico como fuera de él las relaciones interpersonales son determinantes en la interpretación de la realidad. Dentro de la clínica los intervinientes no piensan ni sienten de la misma manera, por eso hay que permitir que los acuerdos surjan de forma natural. Fuera de ella, las personas construyen su personalidad a través de las opiniones, acciones y omisiones de los demás.

También concibió el desarrollo humano como una superación de etapas. Pero, a diferencia de Erickson, no estableció la idea de crisis y adaptación, sino de necesidad. Todas esas necesidades deben ser resueltas por las personas que forman el contexto de cada medio de desarrollo. Cuando las personas son aceptadas e incluidas en los grupos donde se desenvuelven tienen un desarrollo normal, de lo contrario pueden surgir anormalidades mentales. Además, el afecto es una especie de antídoto de las neurosis.

Conclusiones

En el inconsciente colectivo (para utilizar un término Freudiano) se instaló la idea de que el psicoanálisis es una terapia que no cura, lo que sí tiene resultado son las medicinas. Ante esto se puede argumentar que el psicoanálisis abarcó también a la psiquiatría y, por lo tanto,

incluyó la medicación. Son muchos los mitos y prejuicios que rodean a esta teoría y se necesita difusión para comprenderla en su verdadero alcance.

Con Sullivan y Erikson el psicoanálisis se trasladó a la psiquiatría y le aportaron frescura a sus conceptos más antiguos, criterio científico y adecuación a las necesidades sociales. Incluso, a partir del psicoanálisis, la psicología se convirtió en una ciencia social y se dio una total apertura a la existencia de la cultura y de la sociedad como elementos transformadores de las conductas individuales. Aunque Freud nunca fue un negacionista, simplemente su psicología estaba más cerca de la psiquiatría, que es una ciencia que hace análisis individuales y no sociales.

El psicoanálisis trataba de evitar enfermedades mentales, especialmente la neurosis, y en ese sentido experimentó buscando las causas en el impulso sexual. Los experimentos se realizan precisamente para revisar sus resultados. Esa evaluación les correspondió hacer a eminentes psiquiatras como Sullivan y Erickson. Seguramente los cambios seguirán porque esa es la dinámica de las propuestas científicas. En definitiva, el psicoanálisis no ha sido una propuesta nociva para la salud o la vida de las personas, es una terapia alternativa contemporánea y científica en una sociedad que ha aumentado sus casos de neurosis y crisis. Esa posibilidad se la debe a Sullivan y Erickson.

Referencias bibliográficas

- Balbuena, F. (2013). El trabajo pionero de H. S. Sullivan en la psicoterapia de la esquizofrenia. *Revista Científica Norte de Salud Mental*, 6(47), 127-136.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama exigentico del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50–63. <https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Cabanillas, M., y Zapata, J. (2017). El origen de la represión y Su impacto en la estructuración del aparato psíquico. *Agora UNLAR*, 3(1), 89–101. <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar/article/view/260/251>
- Clavel, F. (2004). Las críticas de Karl Popper al Psicoanálisis. *Signos Filosóficos*, 11(6), 85–99. <https://www.redalyc.org/pdf/343/34309906.pdf>

- Herrera, C. (2021). Aportes del significativismo sociocrítico como respuesta a la sociedad del conocimiento: aplicación de corriente pedagógica. *Revista Científica Mundo Recursivo*, 4(1), 43-56. <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/50>
- Herrera, C. y Silva, J. (2018). La gestión de proyectos orientada a la construcción del Proyecto Educativo Institucional (PEI). *Revista Científica Mundo Recursivo*, 1(2), 130 – 160. <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/30>
- Liberman, A. (2014a). Teoría del campo en psicoanálisis. Parte 1: Harry Stack Sullivan y Madeleine y Willy Baranger (Stern, D.B.). *Aperturas psicoanalíticas*, 1(47), 487 – 501. <https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000851&a=Teoria-del-campo-en-psicoanalisis-Parte-I-Harry-Stack-Sullivan-y-Madeleine-y-Willy-Baranger-Stern-DB>
- Liberman, A. (2014b). Teoría del campo en Psicoanálisis, parte 2: la teoría del campo bioniana y el psicoanálisis interpersonal y relacional contemporáneo (Stern, D.B.). *Aperturas Psicoanalíticas*, 1(48), 630–645. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000876>
- Miranda, J. (2022). Lewin, K. (1951). La teoría de campo en la ciencia social. *Comunitaria: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 1(24), 99-102.
- Montana, S. (2015). El tercer modelo de la teoría del campo psicoanalítica contemporánea. *Revista Uruguaya de Psicología*, 121(1), 64–89. <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201512107.pdf>
- Quiroz, M. (2022). La incertidumbre, la ciencia y la verdad. *Educación Superior*, 9(1), 37-48. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-82832022000100005&lng=es&tlng=es.
- Sánchez, A., Sánchez, P., y Sánchez, F. (2005). El Psicoanálisis ¿Qué tipo de ciencia es? *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 25(96), 93–111. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n96/v25n4a06.pdf>
- Sánchez, F. (2018). Transformaciones en los sueños y en los personajes en el campo psicoanalítico [Revisión del artículo “Transformations in dreaming and characters in the psychoanalytic field” de A. Ferro]. *Aperturas Psicoanalíticas*, 1(59), 209-230. <http://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001044>
- Simesen, M. (2018). Tiempo e interpretación en la teoría de la relatividad. *Franciscanum*, 60(170), 47-79.
- Veloz, N. y Herrera, C. (2021). Impacto de la virtualidad en las prácticas preprofesionales de la carrera Desarrollo Infantil Integral: caso de un Instituto Superior Tecnológico. *INNOVA Research Journal*, 6(3), 98–120. <https://doi.org/10.33890/innova.v6.n3.2021.1727>
- Vidal, I. (2013). Las semillas de Harry Stack Sullivan en la psiquiatría y la Psicoterapia contemporáneas. *Clínica e investigación Relacional Revista Electrónica de Psicoterapia*, 7(2), 407–423. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N2_2013/13_Vidal-Navarro_Las-semillas-de-Harry-Stack-Sullivan_CeIR_V7N2.pdf